

ANOTACIÓN MARGINAL

NUEVAMENTE SOBRE PORTECCIONISMO Y LIBRECAMBISMO

(Un vistazo al pasado y al presente)

En el lugar adecuado se reproducirá una cantidad importante de documentos polémicos alrededor del contenido de la "Historia del Movimiento Obrero Boliviano", producidos tanto en el país como en el exterior.

Uno de los temas de mayor relieve en la controversia ha sido el referido al proteccionismo (estatismo) y al librecambismo (achicamiento del Estado) y que por momentos concentró la atención tanto de belcistas como de los partidarios del liberalismo.

En la disputa entre proteccionistas y librecambistas está muy lejos de haberse dicho la última palabra, como se comprueba cuando hoy ha sido actualizada entre nosotros por los parciales del llamado "neoliberalismo" y por los defensores de la producción nacional.

Ayudará a comprender el problema no olvidar que los proteccionistas de hoy (aunque no lo digan, partidarios del fortalecimiento del Estado) defienden la urgencia de proteger y potenciar, con gravámenes a las mercancías foráneas, a la producción industrial capitalista nativa, actualmente disminuida y sin capacidad para competir en el mercado internacional. Esta es una de las consecuencias en el país de la crisis económica estructural del capitalismo.

No se ha establecido aún con nitidez que la contradicción entre proteccionismo y libre cambio -que en cada momento fue la expresión típica de la lucha de clases- se constituyó en la piedra de toque para las diversas corrientes políticas y para los protagonistas de la historia. No hay que olvidar que toda vez que no se dilucida con la suficiente claridad una cuestión clave para el proceso social, se concluye oscureciendo su análisis y valoración.

El autor de estas líneas tampoco se preocupó de arrancar en su momento todas las consecuencias del descomunal encontronazo que ha tenido lugar a lo largo de la historia nacional entre los que se aferraban en defender la producción precapitalista y los que pugnaban por abrir de par en par las puertas al capital extranjero, cuando éste ya se aproximaba a su etapa imperialista, a su decadencia, al momento, de mayor agudización del choque entre las fuerzas productivas maduras y las relaciones de producción.

Nos hemos referido al proteccionismo cuando se analizó la política belcista de cooperación al artesanado, lo que se tradujo en discusión, a través de abundante panfletería y de arengas de agitación dirigidas a las masas. Con posterioridad hemos tenido que referirnos a la ambivalencia del Movimiento Nacionalista Revolucionario cuando pasó del proteccionismo al librecambismo o "neoliberalismo".

Lo que se ha dejado de puntualizar es que en la pugna política que tuvo lugar en la primera mitad del siglo XIX ya se encuentra en estado larvario el desarrollo político futuro del país y de sus clases sociales. Los historiadores, por no tener presente este hecho, se han extraviado muchas veces al analizar los acontecimientos posteriores. Se esmeran por ignorar a las clases sociales y a las luchas que se libran entre ellas cuando refieren a las medidas económicas tanto proteccionistas o librecambistas.

Nos vemos obligados a retornar a la vieja discusión porque algunos comentaristas que discrepan con nuestros puntos de vista ligan abusivamente lo que dijimos sobre el belcismo con nuestra crítica al nacionalismo de hoy, cuyo contenido burgués está fuera de duda. En varias oportunidades hemos subrayado que el movimientismo de nuestros días, que pese a todas sus protestas, no puede ser identificado con el belcismo. En la víspera de 1952 y después, el personaje central es el proletariado. Belzu se vio obligado a girar alrededor del artesano precapitalista, mientras que el Movimiento Nacionalista Revolucionario necesariamente tiene que definir su política con referencia a la clase obrera asalariada;

suficiente recordar que los ideólogos emeeneristas se agotan en el intento de demostrar que en el país no está vigente la lucha de clases sino la obligada cooperación entre ellas, cuya concretización sería el movimientismo, etc.

Eduardo Arze Cuadros en "La economía de Bolivia. Ordenamiento territorial y dominación externa. 1492-1979" se muestra interesado en seguir los pasos "sobre los pros y contras del proteccionismo... aun vigente en Bolivia".

Hacemos un esfuerzo por presentar sintéticamente la argumentación del mencionado Eduardo Arze, partiendo de sus propias palabras, tomadas del capítulo XII de su indicado libro:

"EL DEBATE PROTECCIONISMO-LIBRE CAMBIO

"En efecto, siguiendo un enfoque condicional y esquemático trazado por Marx en una conferencia titulada 'Exposición sobre el Libre Cambio', presentada en Londres el 9 de enero de 1848 ante una audiencia del Movimiento Cartista, como respuesta al debate provocado en Inglaterra por la proyección de las Leyes del Maíz (en realidad, de las leyes cerealistas, G. L.), en donde se afirma, en particular, que 'hoy en día el proteccionismo es por lo regular una posición conservadora, mientras que el libre-cambio constituye una fuerza destructora, que acelera la revolución social', y tomando una posición diametralmente opuesta a la de la línea revolucionario nacional, el filósofo trotskysta Guillermo Lora, en su 'Historia del Movimiento Obrero Boliviano, 1848-1900', llega a la conclusión de que la política correcta y progresista en Bolivia, en 1848, como en 1952, sería la de apoyar el libre cambio.

"En base a premisas de orden normativo, que no emergen de un análisis concreto de la realidad nacional, y que se apoyan y generalizan el esquema avanzado por Marx en 1848, en circunstancias muy particulares relacionadas con el desarrollo de la economía y la sociedad británica de la época. Lora postula abiertamente el criterio de que ni Santa Cruz, ni Belzu, 'hicieron nada para emancipar al país del colonialismo y no pueden ser considerados, a pesar de su indiscutible mérito y popularidad, como los estructuradores de la Bolivia nueva'. En cambio, en una radical inversión de valores, en criterio del autor mencionado, el mérito asociado a la posición progresista, debería recaer más bien sobre los que militaban en la trinchera opuesta, es decir, en los puntales de la penetración externa en 'Linares, por ejemplo, el estadista que tanto hizo por la victoria del libre cambismo'. Al respecto afirma:

"El triunfo definitivo del librecambismo en Bolivia trae como consecuencia obligada la ruina del pequeño productor y del artesano. Se puede decir que, en gran forma, la proletarización de estos elementos prepara el clima propicio para la estructuración definitiva de la feudal-burguesía y de la invasión del capital financiero. El libre-cambio al destruir los fundamentos mismos del colonialismo era un paso progresista y el proteccionismo, que defendía las tradiciones brillantes del pasado, una actitud reaccionaria. En ese entonces, una línea revolucionaria consecuente no podía menos que ser librecambista en economía".

La siguiente pregunta de Arze es por demás sugestiva:

"Convendría preguntarse, por consiguiente, si el enfoque avanzado por Lora es correcto en su aplicación a la realidad nacional". No se puede hablar de la realidad nacional como una abstracción y estamos obligados a considerarla como la realidad actual.

Arze deforma totalmente nuestro análisis. El librecambismo y el proteccionismo son expresiones de la política económica que traduce los intereses de la clase dominante o de los trabajadores, esto con referencia a la realidad nacional que se vive.

En el siglo XIX la economía capitalista mundial es una unidad superior que ya tiene su historia y que sigue pugnando por penetrar en todos los rincones del globo terrestre, entre esos en Bolivia, que se ve acosada por las potencias que pugnan por arrastrarla al mercado que supera las fronteras nacionales, no para impulsar su desarrollo global -de las fuerzas productivas-, desde luego su mercado interno, sino para que los invasores la utilicen como punto de apoyo para su mayor engrandecimiento.

Por otro lado, no hay que olvidar que el capitalismo, la burguesía -proteccionista o librecambista-, son revolucionarios con referencia al feudalismo, son su negación y el progreso de la sociedad humana no

es más que la superación de la contradicción planteada. Esto explica que en cierto momento aparezcan como proteccionistas, en otro como librecambistas y a veces combinen a ambas políticas económicas.

En el marco del capitalismo son las leyes de la economía mundial las que transforman a los diversos países y las que deciden su destino.

El modo de producción capitalista concluye enseñoreándose sobre toda la economía y puede concluir impidiendo el desarrollo, el avance, del precapitalismo. Es inconcebible el desarrollo de país alguno al margen de la economía mundial.

La lucha entre las corrientes políticas que enarbolan como su bandera el proteccionismo o el libre cambismo -esto refiriéndonos al siglo XIX- se dio en tal palestra. Los partidarios de la libertad de comercio de los países atrasados, semicolonias, se soldaron con las corrientes capitalistas internacionales y concluyeron convirtiéndose en sus instrumentos.

¿Quiénes enarbolaron en Bolivia el pendón de la libertad de comercio? No la burguesía, pues esta clase social no encontró las condiciones económico-políticas para brotar en suelo boliviano, sino núcleos de vanguardia de la aristocracia terrateniente que se nutría de la servidumbre. El ingreso de capital foráneo al país coincide con el reparto internacional del trabajo: las grandes metrópolis industrializadas se encargan de conquistar fuentes de materias primas y hasta de fuerza de trabajo.

El capitalismo no se genera en terreno boliviano sino que llega, desde el exterior, como fuerza invasora totalmente elaborada, aunque contando con el apoyo de un sector de la clase dominante de ese momento. Es en medio de este proceso que tiene lugar la polémica entre proteccionismo y librecambismo.

De una manera general, la burguesía ha utilizado el proteccionismo para fortalecerse internamente y el libre comercio para proyectarse al exterior, en su intento de conquistar un puesto privilegiado en el mercado internacional. Recurre, de acuerdo a las circunstancias del momento, al proteccionismo, al librecambismo o a ambos. Lo remarcable es que el uso alternativo de estas políticas económicas está en manos de la burguesía y es esta clase social la que condiciona, en determinado momento, el carácter progresista o retrógrada de esas políticas económicas.

En la actualidad, cuando el imperialismo está viviendo su etapa de decadencia, el capitalismo usa alternativamente, para dar respuesta a sus necesidades circunstanciales, una y otra de esas políticas económicas.

En nuestros días, el Banco Mundial -portavoz del capitalismo internacional- tipifica las transformaciones que se vienen operando con la frase que dice: "De la planificación centralizada a la economía de mercado". El objetivo sería lograr la "Liberalización, estabilización y crecimiento", por el camino que nos lleve "Hacia un Estado más eficiente y de menor dimensión" ("Informe sobre el desarrollo mundial", 1996). Lo que quiere decir que le interesa al imperialismo la economía de mercado sin límites, aunque dentro de sus fronteras adopte algunas medidas proteccionistas en provecho de los intereses de determinados grupos empresariales.

En el pasado, cuando la crisis económica estructural no estaba presente, el imperialismo buscaba, con preferencia, la planificación de la economía por un Estado fuerte. Las burguesías de los demás países también oscilan como las grandes metrópolis entre el proteccionismo y el librecambismo o viceversa.

No se puede decir que el librecambismo o el proteccionismo -por tanto, los Estados disminuidos o fuertes- sean buenos o malos por principio. Reiteramos que todo depende de qué clase social los utiliza y para potenciar o debilitar qué modo de producción. En el debate habido en el país se ha olvidado hacer estas puntualizaciones.

De una manera abusiva se proclama la naturaleza revolucionaria o reaccionaria de tal o cual política económica, conclusión que abusivamente se aplica a situaciones contrapuestas.

Algo datos sobre las consecuencias diametralmente opuestas de la misma política económica:

a) En Bolivia. Con motivo de las relaciones comerciales con Perú y Chile, secuela de la guerra del Pacífico,

algunos liberales, entre ellos el hacendista Fidel Aranibar, se declararon partidarios del proteccionismo, mientras otros, "El Mercurio" de Oruro, por ejemplo, persistieron sosteniendo una irrestricta libertad de comercio, que favorecía directamente a las industrias chilenas, mucho más avanzadas que las existentes en Bolivia. Y se proyectaba hacia la destrucción de la rezagada producción nativa.

b) En Inglaterra. La burguesía inglesa luchó largamente, enarbolando el librecambismo, contra esa política (la proteccionista) y logró la abolición de las leyes sobre el trigo en 1846.

Consignamos algunos antecedentes de Aranibar (era federalista pro-liberal), que actuó en un país en el que estaba ausente una criatura burguesa parecida a la inglesa:

Nació en Cochabamba el 24 de abril de 1847 y murió el 10 de agosto de 1892. Abogado, agrimensor, fue llamado "hacendista consumado" por José Macedonio Urquidí. Opositor a Mariano Melgarejo e Hilarión Daza, se alineó al partido Federalista encabezado por La Tapia... Desde el municipio defendió la autonomía municipal. Propugnó la sustitución de los diezmos y primicias por el impuesto a la renta. Concurrió a la Convención de 1880 y participó en su comisión de hacienda, habiendo propugnado el impuesto predial directo, el impuesto adicional a la renta, impuesta a las sucesiones hereditarias y transmisiones gratuitas de propiedad, etc. Fue ministro de Hacienda, notable profesor universitario, etc.

(Datos tomados del "Diccionario..." de G. Lora).

Como se ve, en ese entonces el proteccionismo fue planteado para defender la economía y los intereses bolivianos frente a los de los países vecinos.

En Inglaterra, por ejemplo, la victoria del librecambismo fortaleció a los sectores burgueses más poderosos. En Bolivia la penetración del capitalismo convirtió a ciertas capas de la clase dominante en sus sirvientes.

"La derogatoria de las leyes cerealistas en Inglaterra representa el más grande triunfo conseguido por el librecambismo en el siglo XIX". ("Discurso sobre el problema del librecambio". "Escritos económicos varios", C. Marx. F. Engels").

El proteccionismo estuvo al servicio de los grandes empresarios y no de los pequeños:

"Los proteccionistas nunca han protegido la pequeña industria, el verdadero trabajo manual. ¿O acaso, en Alemania, el doctor List -proteccionista e ideólogo de la burguesía alemana ascendente- y su escuela han reclamado aranceles protectores para la pequeña industria manual, para el trabajo textil y el trabajo manual? No; cuando abogaban por una política arancelaria era, simplemente, para desplazar al trabajo por medio de las máquinas, para sacrificar la industria patriarcal a la industria moderna y, especialmente, el de los grandes capitalistas industriales. Y llegaron hasta el punto de pregonar la decadencia y la ruina de la pequeña industria, de la pequeña burguesía, de los pequeños campesinos, como algo penoso, pero inevitable y necesario para el gran desarrollo industrial de Alemania". (Carlos Marx, op. cit.).

En Bolivia el proteccionismo unas veces (bajo el gobierno de Belzu, por ejemplo) defendió a la producción artesanal, cuando el desarrollo de la economía capitalista mundial ya no le permitía trocarse en industria maquinizada.

Con posterioridad y vanamente intentó crear una burguesía nacional y lograr el desarrollo industrial del país, pleno e independiente -es decir, del imperialismo norteamericano-, esos planes de un gobierno nacionalista de contenido burgués, del MNR, fracasaron.

El desarrollo histórico ha demostrado que el último intento fue por demás tardío. La clase dominante -su nuevo gobierno supuestamente "antiimperialista"-, al no poder trastocar radicalmente la base económica estructural, lejos de liberarse de la influencia imperialista, se convirtieron en sus instrumentos incondicionales.

Ni el proteccionismo ni el librecambismo le han permitido a la semicolonía boliviana liberarse del control de la nación opresora, esto tanto por la ausencia de una burguesía revolucionaria capaz de materializar el objetivo estratégico de la liberación nacional como porque la prepotencia imperialista no le permite

emanciparse de sus planes colonizadores. Resulta absurdo plantear de manera abstracta y mecánica que el proteccionismo sea revolucionario y el librecambismo conservador o viceversa, esto en todas las circunstancias e independientemente de la clase social que los utilice.

Será sumamente ilustrativo que citemos el caso del Movimiento Nacionalista Revolucionario para comprender que el planteamiento de Arze Cuadros es equivocado.

Cuando el movimientismo de contenido burgués sostiene demagógicamente que se identifica con el proteccionismo del gobierno de Isidoro Belzu, está adoptando una postura conservadora porque equivale a preservar al artesanado heredado de la Colonia española. Durante la primera mitad del siglo XIX ninguna medida de política económica podía potenciar la producción capitalista porque no existía, porque estaba ausente la burguesía. Repetir esto en el siglo XX era simplemente una impostura demagógica.

En 1952, al menos inmediatamente después de las jornadas del 9 de abril, el Movimiento Nacionalista Revolucionario aparece como estatista e impone un gobierno fuerte que, cediendo a la presión poderosa de las masas y particularmente de las obreras, determina estatizar, cierto que excepcionalmente, las empresas de la gran minería, no para defender y potenciar al artesanado sino para crear a la burguesía nacional desde arriba. Esta medida arbitraria es reemplazada por la incorporación de una burguesía comercial o intermediaria, desligada de la servidumbre pero limosnera frente al imperialismo, económica y políticamente incapaz de lograr el desarrollo global de las fuerzas productivas, que en último término es el que justifica el desencadenamiento de la revolución social.

El estatismo movimientista al no haber logrado el desarrollo capitalista integral del país y por esto mismo, su liberación de las cadenas imperialistas, no logró trocarse en revolucionario, pues Bolivia sigue siendo país atrasado -arrastra un enorme peso precapitalista-, de economía combinada y totalmente sometido al despotismo norteamericano.

No bien el gobierno movimientista constató la frustración de sus planes de industrialización y de la puesta en pie de la burguesía nacional, se apresuró en desarrollar una política encaminada a atraer al capital financiero, es decir, a las empresas y gobiernos imperialistas, se esforzó en presentar la política gubernamental como atractiva para el imperialismo. Gradualmente las minas y empresas estatizadas fueron cayendo nuevamente bajo el control del imperialismo, particularmente del norteamericano.

La cosa no paró ahí. El Movimiento Nacionalista Revolucionario concluyó convertido en partido totalmente burgués y empresarial. Aparentemente como consecuencia de la traición de sus nuevos dirigentes, aunque, en verdad, se trata del desarrollo de los gérmenes capitalistas que el movimientismo llevaba en sus entrañas desde sus orígenes, vale decir desde antes de 1952.

El partido estatista y proteccionista de la víspera concluyó pregonando el achicamiento del Estado y la privatización de las empresas públicas, bajo el pretexto de que aquel es un mal administrador. El Movimiento Nacionalista Revolucionario y la burguesía boliviana en general de nuestros días, aparecen como los campeones del neoliberalismo y de la economía de mercado sin atenuantes.

El neoliberalismo no es una creación de los "estadistas" y de los politiqueros criollos de turno, sino de una simple repetición de los planes y de la política dictados por el imperialismo. Los liberales de hoy son antinacionales por su propia naturaleza y han renunciado a la lucha en favor del desarrollo de las fuerzas productivas y de la liberación nacional.

Acertadamente el Partido Obrero Revolucionario ha denunciado que el gobierno movimientista trabaja por convertir al país en hacienda de los norteamericanos.

Las minas y otras empresas que fueron estatizadas en el pasado vienen siendo entregadas en malbarato a las transnacionales, al capital financiero.

No importa que el gobierno burgués de turno aplique las políticas económicas proteccionistas y librecambistas, lo cierto es que -como demuestra el desarrollo económico-político del pasado y de hoy- no tiene ya posibilidades de impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas y de libertarse de la opresión despótica del imperialismo. Hay que recalcar que todo esto se debe fundamentalmente a la extrema madurez de la economía mundial, que se traduce en la agudización de la contradicción fundamental que

se da en la estructura económica y que, por esto mismo, impone la necesidad histórica de reemplazar impostergablemente la gran propiedad privada de los medios de producción por la social, vale decir, la necesidad de la revolución social. El neoliberalismo de nuestros días no tiene posibilidades de jugar un papel revolucionario porque sus propiciadores carecen de capacidad para consumir la liberación nacional.

El libre comercio -impuesto de afuera- está lejos de potenciar a la burguesía criolla, porque los bajos precios de las mercancías que llegan de otros países amenazan con paralizar la producción boliviana. Tenemos experiencia de que una política proteccionista tampoco lograría el potenciamiento del capitalismo boliviano por la imposibilidad que existe de poder derribar la murralla que significan la economía mundial y el propio imperialismo.

Volvemos a comprobar en el terreno de los hechos de que la burguesía comercial o intermediaria, vale decir, sus partidos políticos desde el poder o la oposición, no tienen la posibilidad de cumplir debidamente las tareas que históricamente le corresponden, es decir, las tareas democráticas. Por esto decimos que la atrasada Bolivia no tiene ya posibilidades de conocer un pleno desarrollo de sus fuerzas productivas en el marco capitalista.

Confirmando las conclusiones del Partido Obrero Revolucionario hay que volver a repetir que únicamente el proletariado revolucionario puede sacar al país de su atraso y miseria actuales.

Carece de sentido la acusación de que el trotskismo al criticar el estatismo de Belzu -defensa del artesanado e imposibilidad de que lograrse el desarrollo de las fuerzas productivas- asumía una posición reaccionaria. Ese absurdo se agiganta cuando se critica al Partido Obrero Revolucionario porque combatió la política del gobierno movimientista en 1952 y años posteriores. Los hechos vienen a demostrar que el marxleninismo estaba y está con la razón y no el Movimiento Nacionalista Revolucionario pro-imperialista y antinacional.

En la actualidad el trotskismo sostiene que corresponde que el gobierno, para oponerse a la invasión de las transnacionales, tome medidas de protección a la producción nacional, tanto a la burguesa como a la artesanal.

Tal política impone el fortalecimiento del Estado, de manera que sea capaz de convertir las fronteras nacionales en infranqueables pese a la arremetida imperialista.

La burguesía boliviana lucha contra tales objetivos y tiene como finalidad estratégica ganar la total confianza y la ayuda económica del imperialismo.

Sin embargo, constituye una tarea histórica adoptar una política capaz de arrancar al país del atraso y de la miseria. Esa política es la diseñada por el Partido Obrero Revolucionario, que será necesariamente estatista, pues la primera tarea de la dictadura proletaria (del gobierno obrero-campesino) será la de estatizar todos los medios de producción a nombre de la nación oprimida por el imperialismo.

La Paz, noviembre de 1996
G. L.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta Nicolás, "Apuntes para la bibliografía periodística de la ciudad de La Paz", La Paz, 1876.
"Prólogo" a las "Obras de Félix Reyes Ortiz", La Paz, 1889.

Alcoba Aurelio, "Historia de la Sociedad Unión Obrera". Potosí, 1942.

Alvarez Moisés, "Organización sindical en Bolivia", La Paz, 1937.

Alvarez Waldo, "Notas sobre el movimiento sindical", La Paz, 1952.

Antezana Pardo Octavio, "Climas de Bolivia según el sistema Thornthwaite", La Plata, 1958.

"Anuario de Leyes, Decretos y Resoluciones Supremas de 1899", La Paz, 1900.

"Anuario de Leyes y Supremas Disposiciones de 1872", La Paz, 1873.

Heberto Añez, "Semblanza de un revolucionario", La Paz, 1967.

Aramayo Avelino, "Bolivia. Apuntes sobre el Congreso de 1870, Sucre 1871. "Informe sobre los asuntos de Bolivia", Londres, 1877.

Aramayo Félix Avelino, "La cuestión del Acre y la Legación de Bolivia en Londres", 1903.

Aranzaes Nicanor, "Diccionario histórico del Departamento de La Paz", La Paz, 1915.

Araujo Macedonio, "Potosí y sus grandezas, apuntes monográficos", Buenos Aires, 1910.

Arce Aniceto, "Manifiesto", Sucre, 1881. "Carta a José Pol", Sucre, 5 de mayo de 1881.

Arguedas Alcides, "Historia General de Bolivia. El proceso de la nacionalidad", La Paz, 1921.

"La plebe en acción", en O. C.

"La dictadura y la anarquía", en O. C.

"Obras Completas", México, 1959.

Ascarrunz Moisés, "De siglo a siglo. Hombres célebres de Bolivia", La Paz, 1920.

Aspiazu Agustín, "Informe del Director General de Estadística", La Paz, 1881.

Averanga Astenio, "Aspectos generales de la población boliviana", La Paz, 1952.

Azara Félix de, "Voyages dans l'Amérique méridionale", París, 1803.

Baindridge, Seymour y Rathbone, "Minas de Plata. "Socavón Real". Potosí. Extracto de informes", París, 1885.

Ballivián Manuel V., "El cobre en Bolivia", La Paz, 1898. "El oro en Bolivia", La Paz, 1898.

"Documentos para la historia geográfica de la República de Bolivia", La Paz, 1906.

Baptista Mariano, "El 14 de enero en Bolivia", Valparaíso, 1861.

"Las minas, origen principal de nuestro progreso", Londres, 1869.

"Correspondencia del viernes",

"Obras Completas", La Paz, 1933.

Barba Alvaro Alonso, "Arte de los metales", La Paz 1940. Barchelli Agustín, "Medio siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia", La Paz, 1957.

Barros Villa Erasmo, "Historia sindical de Bolivia", Oruro, 1966.

Basadre Jorge, "Bolivia, Chile, Perú independientes", Lima, s. f.

- Belmonte Jorge A., "El problema económico y el decrecimiento de la natalidad en el país", La Paz, 1947.
- Belzu Manuel Isidoro, "Mensaje que el Presidente Constitucional de la República Boliviana presenta, al término de su período, a las cámaras legislativas", Sucre, 1855.
- Berrios José David, "José Manuel Cortés", Buenos Aires, 1883.
- Cané Miguel, "En viaje: 1881-1882", Buenos Aires, 1904,
- Carrasco Benigno, "Hernando Siles", La Paz, 1961 .
"Colección oficial", T. XV, Sucre, 1865.
"Colección oficial", La Paz, 1876.
- Colombrés Joubin, "Prólogo" a "Poesías completas" de R. Jaimes F.
"Conferencia de Paria", La Paz, 1888.
"Constitución, estatutos, reglas de orden y antiguos cargos de la Logia Masónica del Perú", La Paz, 1885.
- Cortés José Domingo, "La República de Bolivia", Santiago de Chile, 1872.
- Cortés Manuel José, "Ensayo sobre la historia de Bolivia", Sucre, 1861.
- Corral Casimiro, "La doctrina del pueblo", La Paz, 1871. "Memoria del Secretario General del Estado, que presenta a la Asamblea Constituyente", Sucre, 1871.
- Costa Du Rels Adolfo, "Félix Avelino Aramayo y su Buenos Aires, 1942.
- Crespo Luis S., "Monografía de La Paz", La Paz, s. f. Chávez Orosco Luis, "Historia económica y social de México", México, s. f.
- Dalence José María, "Bosquejo estadístico de Bolivia", Sucre, 1851.
"Defensa de la revolución del doctor Andrés Ibañez", Tacna, 1877.
- Delgado Trifonio, "Setenta y siete años de acción y lucha obrera en Bolivia (1876-1953), Oruro, s. f.
- Díaz Romero Rafael, "Informe del Jefe del Estado Mayor General sobre la campaña del Norte", Sucre, 1871.
- Diez de Medina y Crespo, "La revolución federal", La Paz, 1900.
- Diez de Medina Fernando, "Literatura boliviana", Madrid, 1954.
- Duncker H. y Goldschmidt A., "Diez lecciones de economía marxista", Madrid, 1931.
- Echeverría Esteban, "Dogma Socialista", La Plata, 1940.
- Engels Federico, "La filosofía y la vida", Buenos Aires, 1946.
"El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", Buenos Aires, 1950.
"Obras Escogidas", Buenos Aires, 1957.
- "Estatutos de la Logia Masónica", Sucre, s. f.
- "Estatutos de la Sociedad de Beneficencia, Unión Obrera Copacabana", Puerto de Copacabana, 1942.
"Estatutos de la Sociedad Obreros de la Cruz", La Paz, 1937. "Estatutos de la Sociedad de Obreros El Porvenir", La Paz, 1942.
- "Estatutos de la Sociedad de Socorros Mutuos de la Capital de Bolivia", Sucre, 1904.

"Exposición que los artesanos de Sucre dirigen al Supremo Gobierno para la suspensión de la Ley de 8 de octubre de 1872", Sucre, 1876.

"Exposición de los ex-Ministros de Estado José Carrasco e Ignacio Calderón, contra la acusación propuesta en la Cámara de Diputados", La Paz, 1903.

Federación Sindical de Trabajadores de Bolivia, "Tesis de Pulacayo", Buenos Aires, 1946.

Ferreccio Horacio, "El Problema del Pacífico", La Paz, 1919.

Finot Enrique, "Nueva historia de Bolivia", La Paz, 1963. Francovich Guillermo, "La filosofía en Bolivia", Buenos Aires, 1945.

Gómez Sánchez Evaristo, "Memorándum sobre la actitud del Gobierno de Estados Unidos de Norte América en el Pacífico", Buenos Aires, 1882.

Gorriti Juan Ignacio, "Reflexiones sobre las causas morales de las convulsiones internas en los nuevos estados americanos", Valparaíso, 1836.

Guachalla F., "Memoria del Secretario Gral. de Estado", La Paz, 1899.

Guerra José Eduardo, "Sobre la poesía modernista en Bolivia", La Paz, 1940.

Gukovsky A. y Trachtenberg O., "Historia del feudalismo", Buenos Aires, 1941.

Gutiérrez Alberto, "Problemas políticos en la América del Sur", Valparaíso, 1896,
"La guerra de 1879", París, 1914.

"El melgarejismo antes y después de Melgarejo", La Paz, 1916.

"Hombres y cosas de ayer", La Paz, 1918.

Gutiérrez G. José, "El Banco de la Nación Boliviana", La Paz, 1905.

Guzmán Alcibiades, "José Valerío Aldunate, estudio biográfico", Iquique, 1896.

"Libertad o despotismo en Bolivia. El anti-melgarejismo después de Melgarejo", La Paz, 1918.

Haenke Tadeo, "Introducción a la historia natural de la provincia de Cochabamba", Buenos Aires, 1900.

Harris Semour E., "Problemas económicos de América Latina",
México, 1945.

Hughes Langston, "El inmenso mar", Buenos Aires, s. f. Ibañez Andrés, "Mensaje", Santa Cruz, 3 de octubre de 1876.

"Informe del Jefe de Estado Mayor General, Rafael Díaz Romero, sobre la campaña del Norte, 1871.

"Informe del Subprefecto de Pacajes", La Paz, 1899. "Informe Keenleyside", La Paz, 1951.

Iraizós Francisco, "El modernismo en América, Sucre, 1899. Iturricha Agustín, "Historia de Bolivia bajo la administración del Mariscal Andrés de Santa Cruz", Sucre, 1920. J. H. G., "Diario de la fuerza expedicionaria que marchó a la provincia Chiquitos, en persecución de la pandilla capitaneada por don Andrés Ibañez", Santa Cruz, julio de 1877.

Jacques Jean, "Vie et mort des corporations", París, 1948. Jaimes Freyre Ricardo, "Poesías completas" Buenos Aires, 1948.

Jaurés Jean, "Historia Socialista de la revolución Francesa", Buenos Aires, 1946.

Jorge Faustino, "La A.I.T. en la Argentina", Buenos Aires, 1938.

- Kramer Pedro, "Historia de Bolivia", La Paz, 1894. "General Carlos de Villegas (estudio histórico-biográfico)", La Paz, 1898.
"La industria en Bolivia", La Paz, 1899.
- Lemoine Joaquín, "Dos palabras al Excmo. Presidente de Bolivia", Montevideo, 1880.
"Telégrafos bolivianos", Montevideo, 1881.
- Lenin V. I., "El imperialismo, última etapa del capitalismo" Madrid, 1933.
"El imperialismo y la escisión del socialismo", Moscú, 1946.
"Apuntes críticos a la Acumulación del Capital, de R. Luxemburgo", Moscú, 1946.
"Obras Escogidas", Moscú, 1947.
- Loza León M., "Bosquejo histórico del periodismo boliviano", La Paz, 1926.
"Abolengo del sindicalismo boliviano actual", La Paz, 1948.
- Luxemburgo Rosa, "La acumulación del capital", Madrid, 1933.
- Llosa José Antonio, "Manual de sindicalismo", La Paz, 1959.
- Mairdola P., "De la guerra del Pacífico", Buenos Aires, 1882.
"Manifiesto del señor Aniceto Arce", Buenos Aires, 1881.
- Mariátegui José Carlos, "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana", Lima 1944.
- Marx Carlos, "Proteccionismo y librecambio", Buenos Aires, s. f.
"El Capital", México, 1946,
"Revolución y contrarrevolución", La Plata, 1946.
- Marx Engels, "Manifiesto del Partido Comunista", Buenos Aires, 1940.
"Biografía del Manifiesto Comunista", México, 1949,
- Mas Juan, "Siluetas Contemporáneas. El Dr. Bernardino Sanjinés Uriarte", La Paz, 1938,
- Medinaceli Carlos, "Los prosistas bolivianos en la época del modernismo", La Paz, 1940.
- Méndez Julio, "Realidad del equilibrio Hispano-Americano y necesidad de la neutralización perpetua de Bolivia", Lima, 1874.
"Bolivia antes del 8 de enero de 1875", Tacna, 1875.
- Mendoza Jaime, "Figuras del pasado. Gregorio Pacheco (rasgos biográficos)", Santiago de Chile, 1925.
"Mensaje del ciudadano José María Linares al Congreso de 1861", Valparaíso, 1861.
- "Mensaje que el Presidente Provisorio de la República dirige a la Asamblea Constituyente de 1870", La Paz, 1870.
- "Mensaje del serenísimo Gran Maestro de la Gran Logia de Bolivia", La Paz, 1946.
- Mercado Moreira Miguel, "Historia Internacional de Bolivia", La Paz, 1941.
- Mier Adolfo, "Libre extracción de la plata", Sucre, 1871.
- Ministerio de Hacienda y Estadística, "Censo de la población de la República de Bolivia", La Paz, 1951.
"División política", La Paz, 1962.
- Molina y Finot, "Poetas bolivianos", París, 1908.

- Molina Plácido, "Observaciones y rectificaciones a la Historia de Santa Cruz de la Sierra. Una nueva república en Sudamérica", La Paz, 1936.
- "Monografía de La Paz en el IV Centenario de su fundación", La Paz, 1948.
- Montenegro Carlos, "Nacionalismo y coloniaje, su expresión histórica, la prensa de Bolivia", La Paz, 1943.
- More Federico, "La actualidad del problema del Pacífico", Santiago de Chile, 1919.
- Moreno Manuel, "Vida y memorias del doctor Mariano Moreno", Buenos Aires, 1910.
- Morgan Lewis, "La sociedad primitiva", México, s. f. Naciones Unidas, CEPAL, "El desarrollo económico de Bolivia", La Paz, 1957.
- Nearing Scott y Freeman J., "La diplomacia del dólar", México, 1926.
- Neiswanger William A. y Nelson James, "Problemas económicos de Bolivia", La Paz, 1947.
- Oblitas Arturo, "Escritores cochabambinos. Antología boliviana", Cochabamba, 1906.
"Al margen de nuestra literatura", La Paz, 1940.
- Oddone Jacinto, "El factor económico en nuestras luchas civiles", Buenos Aires, 1937.
- Oficina Nacional de Inmigración, "Geografía de la República de Bolivia", La Paz, 1905.
- Omiste Modesto "El Cerro de Potosí", Buenos Aires, 1881.
- Ordoñez López M. y Crespo Luis S., "Bosquejo de la historia de Bolivia", La Paz, 1912.
- Ortiz Madriaga Felipe, "Organizaciones obreras en sus distintas fases", La Paz, s. f.
- Ostria Gutiérrez Alberto, "Prólogo" a "La vida y la obra de Aniceto Arce".
- Oyola-Cuéllar Mamerto, "La Razón Universal", Barcelona, 1818.
- Peñaloza Luis, "Historia económica de Bolivia", La Paz 1947.
- Peñaranda Agar, "La Revista de Bolivia" (ficha-bibliográfica), Sucre, 1962.
- Pereira Carlos, "Breve historia de América", Santiago de Chile, 1945.
- "Periodismo en la Sociedad "El Porvenir", La Paz, 12 de febrero de 1949.
- Pinto Escalier Arturo, "Semblanza de don Domingo de Oro", en "La Razón" de La Paz.
- Prudencio Bustillo Ignacio, "Letras bolivianas", La Paz, 1930.
"La vida y la obra de Aniceto Arce", La Paz, 1951.
- Prudencio Roberto, "Notas sobre la vida intelectual de Chuquisaca en el siglo pasado", La Paz, 1939.
- Puiggrós Rodolfo, "El pequeño Rosas", Montevideo, 1944.
"Historia económica del Río de La Plata" Buenos Aires, 1945.
"Historia crítica de los partidos políticos argentinos". Buenos Aires, 1956.
"Reglamento de la Junta Central de Artesanos de la ciudad de La Paz", La Paz, 1862.
- Reinaga Fausto, "Belzu", La Paz, 1953.
- René-Moreno Gabriel, "Vicuña Mackena", Buenos Aires; 1882.

- "Biblioteca boliviana", Santiago de Chile, 1879.
- "Notas biográficas y bibliográficas", Santiago de Chile, 1901.
- "Bolivia y Perú", Santiago de Chile, 1905.
- "Daza y las bases chilenas de 1879", Sucre, 1880. "Ensayo de una bibliografía general, de los periódicos de Bolivia", Santiago de Chile, 1905.
- "Ayacucho en Buenos Aires y la prevaricación de Rivadavia", Madrid, s. f.
- "Matanzas de Yañez", Potosí, 1954.
- "Nicomedes Antelo", Santa Cruz, 1960.
- Reyerer Rafael, "Historia de la educación en Bolivia", La Paz, 1952.
- Reyes Ortíz Félix, "Bolivia en el 1º. de enero de 1863", en "Obras", La Paz, 1899.
- Riazanov D., "Notas aclaratorias al Manifiesto Comunista", Madrid, 1933.
- Rivera Diego, "Confesiones", México, 1962.
- Robertson N. y J. P., "La Argentina en los primeros años de la revolución", Buenos Aires, 1881.
- Rück Ernesto O., "Biografía de don Avelino Aramayo", Potosí, 1891.
- Saavedra Bautista, "Proceso Mohoza. Defensa del abogado Bautista Saavedra", La Paz, 1902.
- "El Ayllu", La Paz, 1955.
- Salamanca Daniel, "Discursos parlamentarios", La Paz, 1928.
- Salvatierra Ezequiel, "Proceso histórico del obrerismo boliviano", La Paz, s. f.
- "Historia del gremio de carpinteros", La Paz, s. f.
- "Historia del movimiento obrero", La Paz, s. f.
- Sánchez Luis Alberto, "Historia de la literatura americana", Santiago de Chile, 1938.
- "Un sudamericano en Norteamérica", Santiago de Chile, 1942.
- Sánchez Bustamante Daniel, "Julio César Váldez", en Kollasuyo", 1941.
- Sanjinés Alfredo, "El Quijote mestizo", La Paz, 1959.
- Sanjinés U. Bernardino, "Venta de las tierras de comunidad", La Paz, 1871.
- Segaline Arturo, "Tragedia de las organizaciones obreras en Bolivia", La Paz, s. f.
- Sotomayor Váldez Ramón, "Estudio histórico de Bolivia" Santiago de Chile, 1874.
- Suárez Faustino, "Historia de la educación en Bolivia", La Paz, 1963.
- Teja Zafre Alfonso, "Historia de México", México, s. f. "The Potosí" (Cerro Potosí, Bolivia), Londres, 1871. "Trabajos de la diputación permanente instalada el 9 de noviembre de 1825", Sucre, 1915.
- Trigo Bernardo, "Las tejas de mi techo", Tarija, 1934.
- Trigo Paz Heriberto, "Los Paz y el Dogma Socialista", Tarija, 1957.
- Un ciudadano, "Reseña del atraso ruinoso de Bolivia", Sucre, 1842.
- Vaca Guzmán Santiago, "Bolivia y Chile y sus tratados de límites", Buenos Aires, 1879.
- "Intereses comerciales entre Bolivia y el Perú", Buenos Aires, 1880.
- Valenzuela José, "Carta política a mis coartesanos de La Paz", La Paz, 1902.
- "El Pilcomayo", Buenos Aires, 1880.

"La literatura boliviana. Escritores en verso", Buenos Aires, 1881.

"Literatura boliviana", Buenos Aires, s. f.

Vásquez Machicado Humberto, "La condición del indio y la legislación del trabajo o en Santa Cruz de la Sierra en el siglo XVI", Guatemala, 1956.

REVISTAS Y PERIÓDICOS

"Aduanas", La Paz.

"El Amigo del Pueblo", Potosí.

"El Artesano de La Paz", La Paz.

"El Artesano", La Paz.

"El Artesano de Sucre", Sucre.

"Los Artesanos de Sucre", Sucre.

"El Artesano", Cochabamba.

"La Aurora Literaria", Sucre.

"La Barra de 1871 ", Sucre.

"Boletín de la Masonería Boliviana", La Paz.

"Boletín del Ministerio del Trabajo y Previsión Social", La Paz.

"Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz, La Paz.

"Boletín de la Sociedad Geográfica de Sucre", Sucre.

"El Cometa", Santa Cruz.

"El Cholo", La Paz.

"El Debate de las elecciones", Potosí.

"El Eco", Potosí.

"El Eco de la Igualdad", Santa Cruz.

"Eco Obrero", Sucre.

"El Eventual", Santa Cruz "La Evolución", Oruro.

"La Fe Social", Potosí.

"El Imparcial 2", La Paz.

"Kollasuyo", La Paz.

"La Ley", Oruro.

"El Municipio", La Paz.

"La Nación", Buenos Aires. "El Nacional", Buenos Aires.

"Nueva Revista de Buenos Aires", Buenos Aires.

"Aduanas", La Paz.

"El Amigo del Pueblo", Potosí.

"El Artesano de La Paz", La Paz.

"El Artesano", La Paz.

"El Artesano de Sucre", Sucre. "Los Artesanos de Sucre", Sucre.

"El Artesano", Cochabamba.

"La Aurora Literaria", Sucre.

"La Barra de 1871", Sucre.

"Boletín de la Masonería Boliviana", La Paz.

"Boletín del Ministerio del Trabajo y Previsión Social", La Paz.

"Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz", La Paz.

"Boletín de la Sociedad Geográfica de Sucre", Sucre.

"El Cometa", Santa Cruz.

"El Cholo", La Paz.

"El Debate de las elecciones", Potosí.

"El Eco", Potosí.

"El Eco de la Igualdad", Santa Cruz.

"Eco Obrero", Sucre.

"El Eventual", Santa Cruz "La Evolución", Oruro.

"La Fe Social", Potosí.

"El Imparcial 2", La Paz.

"Kollasuyo", La Paz.

"La Ley", Oruro.

"El Municipio", La Paz.

"La Nación", Buenos Aires.

"El Nacional", Buenos Aires.

"Nueva Revista de Buenos Aires", Buenos Aires.